Campamentos residenciales, logísticos y ceremoniales con presencia de fauna extinta o **litos geométricos**, fueron las ocupaciones que articularon los **primeros habitantes** de la **costa semiárida** del territorio chileno entre el 10000 y 6000 a.C.

Desde la definición del complejo a principios de los '60, en esta zona se han **estudiado sitios** como El Teniente, Pichidangui y La Fundición 1, y se ha **prospectado y excavado** sistemáticamente en la Provincia del **Choapa** (Jackson y Méndez, 2005; Jackson et al., 1997-1998, 1999, 2011, 2012, 2014; Seguel y Jackson, 2014; Méndez, 2002).

A partir de estos estudios, se propuso un modelo de asentamiento para el semiárido, que sugiere que los **grupos Huentelauquén** tenían un "**patrón de movilidad** residencial con locaciones logísticas a lo largo de la **costa** con ocasionales excursiones a los **valles** del **interior**" (Jackson et al., 2011a: 230).

Su **ocupación del espacio** se habría organizado en torno a dos formas:

- **Orientación litoral**

Temprana red de asentamientos que **articulaba campamentos residenciales** con campamentos de **tareas**. En los primeros se realizaban diversas labores y en los segundos se explotaba recursos costeros específicos (Jackson y Méndez, 2005: 498).

Se habría desarrollado entre los 10500 a 9000 a.C., entorno a las **bahías** con más recursos y **biodiversidad** para la recolección de moluscos, pesca y caza de mamíferos marinos.

La abrasión en los dientes de ciertos esqueletos y los escasos recursos 'terrestres' confirmaron la **dieta marítima** (Jackson et al., 2011a).

Estos emplazamientos representan la **temprana colonización** de grupos con una fuerte adaptación costera y tradición tecnológica, vinculados a los primeros pobladores del **Pacífico Sur** (Jackson et al., 2011a).

Las ocupaciones litorales se identificaron a partir de **sitios** distribuidos en los sectores de **Boca del Barco**, **Purgatorio** y **Ñagué** en los alrededores de Los Vilos, en terrazas sobre el acantilado costero, situadas entre los 20 a 40 metros sobre el nivel del mar.

En los **campamentos residenciales** se observaron conchales, fogones, áreas de manufactura y de procesamiento de herramientas líticas con materias primas locales, y en menor medida foráneas.

Los **campamentos de tareas** se asociaron a conchales medianos donde realizaban actividades limitadas, con predominancia de una especie malacológica como la macha, y escasa fauna litoral (Jackson y Méndez, 2005).

Desde estas locaciones, se habrían efectuado ocasionales **movimientos** hacia los **valles interiores** y **cordillera** para la búsqueda de recursos complementarios e insumos como el cuarzo (Jackson y Méndez, 2005: 498).

- **Orientación interior o quebradas**

Surgidos entre el 7500 y el 6000 a.C. a partir de la movilidad de los grupos costeros, los **campamentos** en el interior del semiárido habrían sido **ocasionales**. En ellos se **elaboraba instrumentos líticos**, se recolectaba y **cazaba fauna terrestre**, particularmente camélidos, zorros, roedores y aves, y se **consumía moluscos** en menor proporción (Jackson y Méndez, 2005).

Se registró su existencia en la **desembocadura sur del río Choapa**, y a lo largo de las quebradas Chigualoco, Boca el Barco, Mal Paso, Quereo, Los Desechos y por las localidades de Totoralillo y Pichidangui (Jackson y Méndez, 2005).

Las dos modalidades de asentamientos representarían **diferentes momentos**:

- Primero de **cazadores recolectores orientados al litoral** con una consistente adaptación costera.
- De la mano de cambios ambientales que incrementaron la aridez, las locaciones se habrían dispersado hacia valles y zonas cordilleranas con una **subsistencia de carácter terrestre** (Jackson y Méndez, 2005).

Los grupos seleccionaban sus emplazamientos en la costa e interior en función del transporte hacia los recursos, según un **modelo** de **movilidad residencial** (Jackson y Méndez, 2005).

Factores sociales también influyeron en la configuración de las ocupaciones, dimensión que se ha observado particularmente en los campamentos complejos o ceremoniales, como el yacimiento Huentelauquén en el semiárido o La Chimba 13 en el norte árido.

Sitio Huentelauquén

Asentamiento tipo, que dio nombre y definió el complejo, ubicado en el margen **norte** del **río Choapa**. Entre el 7400 al 6000 a.C. fue utilizado por lo menos estacionalmente como **campamento base residencial** por hombres, mujeres y niños (Costa-Junqueira, 2001).

Está a dos kilómetros de la costa y en él los modos de subsistencia fueron variados, ya que al **consumo** de **mariscos** y **mamíferos** acuáticos se sumaron **vegetales** y la **caza** de camélidos y aves (Weisner et al., 2000; Costa-Junqueira, 2001).

Cubrió 250 mil metros^2 de superficie, en los que se han **detectado**:

- Sectores habitacionales
- Talleres líticos
- Área de desecho de moluscos (conchal)
- Entierros humanos

Variedad instrumental, fauna terrestre, marina y litoral, vegetales y litos geométricos manifiestan también la **mayor complejidad funcional** de este **asentamiento** que otros de la región (Jackson y Méndez, 2005).

Estas locaciones habrían servido para el **encuentro** de **comunidades dispersas** y la realización de **ritos** para la cohesión social (Jackson y Méndez, 2005).

Los grupos retornarían periódicamente "a **sepultar a sus difuntos** y a realizar **actividades cúlticas** [sic] que tendrían de alguna manera relación con estos objetos líticos tan excepcionales" (Weisner et al., 2000: 616).

Se han recuperado una amplia **variedad** de **semillas**, que reflejan **diferencias** en el **ambiente** entre los distintos períodos en que el sitio fue habitado:

- **Inicial o temprano**: flora propia de pantanales, vegas y marismas.
- **Niveles intermedios**: vegetación que requiere mayor humedad.

- **Finales**: plantas xerófilas o adaptadas a condiciones de aridez, similares a las actuales (Weisner et al., 2000).

Recolección y **molienda** de recursos vegetales alimenticios se evidenciaron en molinos planos, manos de moler y semillas como la quínoa (Weisner et al., 2000; Llagostera et al., 2000).

El **enterramiento** era **múltiple**: 2 hombres y 1 mujer adultos, y fragmentos de 4 osamentas infantiles se hallaron acompañados de piedras molino, conchas enteras y cuentas de collar.

Mediante carbono 14, un hueso fue fechado en 6080 a.C. (Costa-Junqueira, 2001).

Un gran número de litos geométricos además de instrumentos líticos como puntas de proyectil, cuchillos, perforadores y raspadores se encontraron en la superficie y estratigrafía del sitio (Weisner et al., 2000).

Temas relacionados

- Introducción. Litos geométricos del Complejo Huentelauquén del Limarí
- Grupos Huentelauquén: ritualidad expresada en litos
- Galería. Colores y formas en los litos Huentelauquén del Limarí
- Bibliografía

